vocento 20

Nacional | 1,90 euros
Año CXIX | Número 39.024

MIÉRCOLES
2 DE NOVIEMBRE
DE 2022

ABC

OPINIÓN
ALBERTO GARCÍA REYES
La aurora de los tiesos

El padre de Olivia, su pareja y una prima de la menor asesinada, ayer durante el minuto de silencio en la localidad segoviana de Torrecaballeros

FOTO: NACHO VALVERDE / EP

La madre asesina se llevó dos veces a su hija sin permiso

Noemí Martínez había perdido la custodia de la pequeña de seis años tras rechazar la Justicia las denuncias contra su exmarido por malos tratos y entorpecer con 28 acusaciones el régimen de visitas

PÁGINAS 20-21

SOS de Hacienda tras el fiasco informático de los fondos

El programa sigue sin funcionar y Montero pide a las autonomías que le envíen urgentemente un Excel con la justificación del dinero recibido

Bruselas exige al Gobierno saber antes de diciembre en qué se han gastado los 30.000 millones de euros transferidos si quiere optar a más envíos

EDITORIAL Y PÁGINAS 28-29





Miércoles, 2 de noviembre de 2022


Roger Michel, director del proyecto

Una copia exacta de los mármoles del Partenón cambia el signo de la polémica

CULTURA

El PSOE redobla la estrategia contra Feijóo ante su avance electoral

La ruptura del acuerdo para el CGPJ revitaliza el objetivo de romper su imagen de gestor, institucionalidad y moderación

El Gobierno quiere aumentar la exposición del líder del PP para que muestre ante el electorado sus debilidades

Pese a creer acertado el plan de Ferraz, miembros del Ejecutivo alertan del riesgo de parecer oposición **ESPAÑA**

Bolsonaro evita felicitar a Lula por la victoria

El presidente de Brasil rompe su silencio y asegura que respetará las normas democráticas

INTERNACIONAL

Jair Bolsonaro se dirige a la prensa, ayer en Brasilia

REUTERS

El Atlético pierde en Oporto (2-1) y se queda fuera también de la Europa League

Desastroso partido de los rojiblancos, que completan su peor trayecto internacional de la era Simeone. «Siempre se puede estar peor», relativiza el técnico

DEPORTES

Los gemelos españoles que revolucionan EE.UU. con su método educativo

Alberto y Mario Herráez subieron las notas de los alumnos de Utah con una pedagogía que los coloca entre los 70 educadores más influyentes del mundo

SOCIEDAD


Alberto y Mario Herráez // FERNANDO BLANCO

Jóvenes sin acceso al mercado laboral y parados sénior de más de 50 años enquistan el desempleo en España

ECONOMÍA

Miles de armas enviadas a Ucrania acaban vendiéndose a bandas criminales

INTERNACIONAL

Netanyahu gana las elecciones en Israel con una alta participación

INTERNACIONAL

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

El sistema sanitario se hunde

POR MIGUEL A. MARTÍNEZ GONZÁLEZ

«Pasar de la investigación a la acción requiere advertir que las conductas tienen la envergadura del océano Pacífico y la medicación 'preventiva' es solo una pequeña cáscara de nuez flotando en él. Educar, sin complejos, en la resiliencia, el propósito en la vida a largo plazo (y no la gratificación inmediata), reforzar la autoridad en las familias y priorizar la educación en el autodominio y autocontrol resultan cruciales».

NO existe ninguna especialidad médica denominada 'Epidemiología' en el MIR. Se denomina Medicina Preventiva y Salud Pública. Pero la profesión de epidemiólogo médico se popularizó en la reciente pandemia. Hubo que tomar medidas clásicas de salud pública. Fueron drásticas. Desafortunadamente, ni en España ni en muchos otros sitios se aplicó el cierre a tiempo de fronteras y aeropuertos ni los controles masivos que sí se usaron prematuramente en Taiwán (país de 24 millones de habitantes en el que solo hubo 7 muertes por Covid-19 en 2020, antes de tener vacunas). Siempre sucede lo mismo en Medicina Preventiva y Salud Pública: o se llega pronto, o se llega muy mal. Las consecuencias, también económicas, de no ser anticipatorias son funestas. Están a la vista.

Ahora las amenazas más graves vuelven a ser las enfermedades crónicas. Uno de los artículos médicos más citados en el último cuarto de siglo (Frank Hu, 'New England Journal of Medicine', 2001) mostraba que el 91% de los casos de diabetes tipo 2 se podían prevenir con solo 5 conductas: estar delgado, no fumar, consumir moderadamente alcohol, seguir una dieta sana y realizar ejercicio, al menos modestamente. Los ensayos aleatorizados de intervención también confirmaron que al cambiar solo algunos de estos aspectos se obtenían espectaculares reducciones de la diabetes. Lo asombroso es que esto se conoce desde hace dos décadas y la diabetes no ha dejado de crecer vertiginosamente. Se proyecta que el millón y medio de muertes anuales globales por diabetes se duplique y llegue a tres millones en 2040. Es una vergonzante humillación para la salud pública. Es difícil pensar en una enfermedad de la que se sepa tanto acerca de su prevención y se haya logrado tan poco para detenerla. Es obvio que no se está actuando con eficacia para cambiar conductas.

La galopante y ominosa pandemia de diabetes se considera sindémica con la obesidad, que ha crecido como nunca en las últimas tres décadas en todo el planeta. Ximena Ramos Salas ('Obesity Facts', 2021) desvelaba la lacerante realidad del estudio europeo COSI, con más de 124.000 niños de 6-9 años, en el que España mostraba las peores cifras de obesidad (17,4%) entre 22 países estudiados.

Almudena Sánchez-Villegas encontró en numerosos estudios epidemiológicos (p.ej., 'Archives of General Psychiatry', 2009) que la alimentación insana dañaba la salud mental. Visto positivamente, sabemos que una dieta mediterránea tradicional contribuye a prevenir depresiones.

Lo que está sucediendo con la salud mental en los adolescentes y jóvenes es una bomba de relojería. Una bomba atómica. La primera causa de muerte en España para varones de 20-49 años y mujeres de 15-30 es el suicidio. Y la realidad supera lo oficialmente contabilizado. Diversos estudios epidemiológicos constatan fehacientemente que las adicciones, incluyendo las derivadas de una prematura disponibilidad de móviles y pantallas con acceso a internet, no se libran de culpa.



CARBAJO

En 2010 la Asociación americana del corazón mostró una admirable clarividencia anticipatoria. En vez de seguir hablando de factores de riesgo, definió siete métricas de salud 'positiva': delgadez, no fumar, hacer ejercicio, alimentación saludable, control de tensión, colesterol y glucosa ('life is simple 7', LS7). Recientemente añadió una octava métrica, dormir 7-9 horas ('life's essential 8').

Javier Diez-Espino (Revista Española de Cardiología, 2020) mostraba que cumplir al menos cuatro métricas de LS7 reducía en más de un 65% los infartos cerebrales, infartos de miocardio y muertes cardiovasculares, tras estudiar a más de 7.000 pacientes de alto riesgo durante cinco años.

Los dos ensayos más importantes de prevención nutricional realizados en Europa (Predimed y Cordioprev) se hicieron precisamente en España. Cordioprev, liderado por Javier Delgado-Lista y José López-Miranda ('Lancet', 2022) coincidía con Predimed (Ramón Estruch y otros, 'New England Journal of Medicine', 2018) en demostrar, con la mejor evidencia científica posible, que la enfermedad cardiovascular grave se reducía aproximadamente en un 30%, con solo modestos cambios alimentarios siguiendo la dieta mediterránea tradicional (muy perdida hoy en nuestro país). Si se le sumase perder peso, no fumar, hacer ejercicio, dormir las horas necesarias, reducir el abuso de pantallas, mejorar en 'mindfulness', resiliencia, meditación y otros aspectos, como dedicar tiempo a los amigos, podrían reducirse a la mínima expresión las enfermedades que ahora más matan y más daño causan en nuestra sociedad. Así lo dejó claro Jesús Diaz-Gutiérrez (Revista Española de Cardiología, 2018).

Estefanía Toledo ('JAMA Internal Medicine, 2014'), con el primer gran ensayo aleatorizado de intervención, encontró que una dieta mediterránea tradicional con aceite de oliva virgen extra reducía en más de un 60% el cáncer de mama. Un estudio que dio la vuelta al mundo.

Así, la investigación española en epidemiología ha contribuido de modo sobresaliente a que los discursos globales sobre dieta mediterránea y prevención de enfermedades crónicas se hayan alejado del terreno de la charlatanería y se basen en la evidencia científica más sólida. Se demuestra una y otra vez que las conductas personales son lo decisivo.

¿Se ha traducido esta investigación epidemiológica en realidades de salud pública? Lamentablemente no. En la mente de muchos, incluidos un gran número de profesionales y otros actores principales, la medicina preventiva se sigue confundiendo con 'medicinas preventivas', es decir, solo con fármacos y vacunas. Penoso reduccionismo. Peor sería confundirlas con burocracias.

Los comportamientos no son inamovibles. Se pueden mejorar y perfeccionar. Las conductas sanas son la columna vertebral de un sistema de salud. Si no se cuidan, no hay sistema que aguante. Postergar la modificación de conductas sería negar todo precedente y dirigirse al fracaso. Los grandes logros históricos en salud surgieron de anticiparse para cambiar hábitos y modificar el medio ambiente, incluido el medio ambiente social y cultural, es decir lo que la población acepta como norma.

Pasar de la investigación a la acción requiere advertir que las conductas tienen la envergadura del océano Pacífico y la medicación 'preventiva' es solo una pequeña cáscara de nuez flotando en él. Educar, sin complejos, en la resiliencia, el propósito en la vida a largo plazo (y no la gratificación inmediata), reforzar la autoridad en las familias y priorizar la educación en el autodominio y autocontrol resultan cruciales. A la vez, sin maniqueísmos, deben reforzarse las acciones poblacionales estructurales, con regulaciones, impuestos a lo insano y subsidios a lo sano. Es clave denunciar los conflictos de interés y controlar a esas corporaciones que venden productos y estilos de vida insanos, sin paños calientes. Se puede. Nos va la vida.

Miguel A. Martínez-González
es catedrático del departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad de Navarra

Editado por
Diario ABC, S. L.
Josefa Valcárcel, 40B
28027 Madrid.

Teléfono de atención
Diario ABC 91 111 99 00
Centralita ABC 91 339 90 00

Precio ABC 1,90 euros

vocento

Número 39.024 D.L.I: M-13-58 Apartado de Correos 43, Madrid

EDITORIALES

UNA INSOLVENCIA INACEPTABLE

Hacienda ha vuelto a pedir a las comunidades autónomas los datos de los fondos europeos en hojas de cálculo, prescindiendo del programa de control y gestión que le prometió a Bruselas

COFFEE son parte de las siglas de la Plataforma Común de Fondos Europeos y es el nombre del programa creado por la Administración para gestionar el dinero del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR). El creador del nombre no imaginó que este CoFFEE no contentaría a todos. Después de estar casi un año y medio sin funcionar o con sus capacidades limitadas, el Ministerio de Hacienda comunicó a las comunidades autónomas a comienzos de octubre que ya podían emplearlo. Algunas insistieron en que tenían problemas con el programa, pero el Gobierno minimizó las quejas. Ahora, Hacienda ha confirmado la inoperancia y poca fiabilidad de CoFFEE al volver a solicitar a las comunidades que le envíen la información sobre los fondos europeos en hojas de cálculo comunes, como las de Excel.

La puesta en marcha de este programa es un compromiso del Gobierno con Bruselas, y de su buen funcionamiento dependerá seguir recibiendo fondos en el futuro. La Comisión ya envió una misión de 'hombres de negro' para efectuar una auditoría y en diciembre se realizará una nueva evaluación, por lo que el programa debería funcionar óptimamente. La implantación de CoFFEE, que deberá facilitar el seguimiento de los fondos y la elaboración de los resúmenes de auditoría, ha sido modular. Al principio sólo accedían a él la decena de ministerios que gestionan grandes proyectos. Después se han ido añadiendo nuevas funcionalidades, a medida que las comunidades autónomas debían usarlo, pero sólo en calidad de gestores. Quienes lo han empleado hablan de un programa infrautilizado y falible.

Los problemas de CoFFEE brindan un retrato de una Administración que se ha visto desbordada por una avalancha de recursos que no puede digerir. De los Perte que gestionan exclusivamente los ministerios y que están dotados con 40.000 millones de euros apenas se han sacado a concurso o licitación la cuarta parte, 10.000 millones. Esta cifra incluye resultados tan decepcionantes como el Perte del Vehículo Eléctrico, que deberá ser objeto de una segunda convocatoria. Las comunidades aseguran que si el Gobierno descentralizara la asignación de los recursos, estos fluirían con mayor velocidad. Sin embargo, hay cuestiones que van más allá de la gestión territorial y afectan al Estado en sí. Por un lado, estamos ante una plantilla mal distribuida, infradotada en ciertas áreas, pero que no siempre tiene la cualificación para manejar programas de cierta complejidad porque se trata de una burocracia envejecida. Se presenta un problema de capital humano que lastra la productividad del Estado. La caótica situación que generó el Servicio Público de Empleo (Sepe) durante la pandemia, imponiendo dilatados tiempos de espera a los ciudadanos, debería haber alertado a tiempo a los responsables políticos sobre este asunto.

No es sorprendente que casi un 78 por ciento de los empresarios consideren «negativa» o «muy negativa» la gestión de los fondos europeos, según una encuesta reciente del Círculo de Empresarios. Además, la burocracia española tiene grandes dificultades a la hora de generar aplicaciones informáticas o sacarles rendimiento. La fallida experiencia de la aplicación Radar Covid, que dejó de tener soporte técnico en octubre, ni siquiera ha merecido un análisis forense por parte de la Administración que la creó. Ahora CoFFEE viene a sumarse a esta imagen de insolvencia que España no debería transmitir en Bruselas y que extiende la sospecha de que lo público se gestiona con poco rigor.

LA AYUDA A UCRANIA NO PUEDE CAER EN LAS REDES DEL CRIMEN

La alerta lanzada el pasado verano por Europol, entonces una simple sospecha, ha sido ya confirmada por la Policía de Finlandia: los traficantes de armas aprovechan el caos de la guerra de Ucrania para vender rifles de asalto, granadas y drones en el mercado negro de los países europeos, donde las bandas criminales se están reforzando con parte del arsenal que los aliados entregan al Gobierno de Kiev. Como sucedió en la guerra de los Balcanes, epicentro de un tráfico de armas que surtió de material a las mafias continentales, la invasión de Ucrania ha hecho aflorar la peor condición humana, aquella que saca rédito de la tragedia y malversa la ayuda internacional, ya sea humanitaria o militar, hurtada a quienes la necesitan para sobrevivir y utilizada como herramienta del crimen organizado. El mundo libre no solo tiene la obligación moral de auxiliar a Ucrania, sino de establecer los controles necesarios para que su ayuda no se convierta en un bumerán contra las libertades que pretende defender.

PUEBLA





Verbolario

POR RODRIGO CORTÉS

Inestabilidad, *f.* Modalidad de gobierno preferida en Occidente.

JM NIETO *Fe de ratas*





LA ALBERCA



ALBERTO GARCÍA REYES

La aurora de los tiesos

Mileurista que vienes al mundo, te guarde Dios, porque la hipoteca te va a dejar a oscuras a primeros de mes

HAY una hermosa maldición gitana que hoy parece una profecía: «Que la luz no te toque». Nada es más oscuro que el alba de un tieso. Lo resume otra vieja copla calé: «Sale el sol cuando es de día/ y pa mí sale de noche:/ hasta el sol va en contra mía». El mes de un español sólo dura ya una semana. A partir del día 8 no vuelve a amanecer. Las facturas hacen un eclipse como de polo norte que sólo trae ráfagas nuevas con la siguiente nómina. Efímeros destellos. La felicidad está en las pequeñas cosas, decía Groucho: un pequeño yate, una pequeña mansión, una pequeña fortuna... Se puede explicar también esta España al modo lorquiano: la aurora llega y nadie la recibe en su boca porque aquí no hay mañana ni esperanza posible. A uno ya no le queda otro resquicio para la queja que la belleza, que siempre es la forma más creíble de protesta. Si sangras tu pena por la boca, te intentan curar la boca, no la pena. Es mejor el lamento sereno, bien vestido, limpio de domingo. Lo que quiero decir, lo digo ya sin rodeos, es que el progreso no consistía en llegar a fin de mes, sino en llegar al día cinco. Así hemos avanzado hacia el estatus de la mojama. Lo que el siglo XXI nos ofrece es un nuevo horizonte hacia la insolvencia: si antes el pobre era el parado, ahora lo es también el ocupado. La aurora de España tiene cuatro columnas de cieno.

Mileurista que vienes al mundo, te guarde Dios. La hipoteca será tu ruina. Vivirás en un pisito con la nevera vacía y cuando cobres la extra podrás hacer una fiesta de york y queso fresco. El resto del sueldo tendrás que guardarlo para el atraso del recibo eléctrico y para cambiarle el aceite al coche justo antes de que se te gripe. Serás feliz comiendo quinoa y tal vez un tomate los sábados. Desde el balcón contemplarás a los afortunados que pueden sentarse en un velador, malditos ricos que despilfarran su dinero los viernes en un par de cañas y una tapa de ensaladilla con cuatro tenedores. Y cuando hayas malgastado tu vida entera en la cuota mensual para poder dejarle a tus hijos un nido desde el que volar sin cargas, con más oportunidades de las que tú has podido disfrutar porque tendrán las escrituras de un techo pagado, aparecerá el señor del bigote con el impreso del impuesto de sucesiones. La gris ventanilla en la que nunca te atendieron irá a buscarte a tu entierro para sellarte el precio de tu herencia. Entonces ya no podrás escuchar cómo las hordas populares llaman fachas a los que quieren suprimir ese impuesto que tus hijos no podrán pagar. Ni verás cómo tienen que renunciar a lo único que pudiste poner a tu nombre. Pero ellos sí constatarán que no has conseguido traerles el nuevo día, salvo si en las cajas que se han tenido que llevar del altillo antes de entregar las llaves aparece tu disco de Lole y Manuel: «La luz vence tinieblas por campiñas lejanas, el aire huele a pan nuevo»... Sueños.

La maldición se está cumpliendo. La luz no te toca. Una larga noche viene a dormirse en tu bolsillo, pero la sabiduría gitana te avisó hace siglos: el que firma es el que pierde.

UNA RAYA EN EL AGUA



IGNACIO CAMACHO

El tiempo sin tiempo

La visita a los cementerios es un rito de autoconsuelo ante la perturbadora certeza de la soledad y del silencio

CADA uno de noviembre te abres paso de buena mañana entre muchachos disfrazados de zombies con resaca y enfilas el breve camino que conduce por tierras resecas, agostadas, hasta el corazón de la memoria de tu infancia. Esta vez no abrirás, como en Semana Santa, el viejo portón al paso de las imágenes sagradas por delante de tu casa; un vistazo desde la calle a los balcones cerrados te basta para sentir en los costados del alma el pinchazo de la nostalgia. El final del trayecto es el camposanto recién encalado lleno de gente, de flores, de recuerdos. Las moscas y el calor de un otoño invisible te transportan por contraste a los días friolentos en que tu madre escogía esta fecha para encender el primer brasero y sacar del armario, entre vaharadas de naftalina, la ropa de invierno. Entonces la muerte no era siquiera el lejano horizonte de una certeza; apenas comprendías el sentido de los ramos que tus padres compraban la víspera de la fiesta. Tu familia estaba intacta, incólume, completa, y la niñez era una inocente sucesión de estudios y de juegos donde no cabía el concepto de la ausencia.

En una conversación con Elie Wiesel, el agnóstico Mitterrand le dijo al escritor judío que su oración consistía en evocar cada noche a sus compañeros desaparecidos. Lo piensas cada vez que recorres senderos de tumbas en cuyas lápidas reconoces apellidos que formaron parte de tu aprendizaje, de tu paisaje vital, de tu círculo de amigos. Cuando bajas la frágil escalera del panteón donde casi no quedan nichos vacíos y rezas con tus hermanos vivos un Padrenuestro ante la leve llama de unos cirios. Cuando golpeas con los nudillos, imitando el toque de llamador del hogar paterno, el mármol tras el que reposan tus seres más queridos. Cuando deseas con todas fuerzas que ese sonido llegue al otro lado. Cuando levantas la vista hacia el hueco de luz allá en lo alto y echas en falta el ciprés talado bajo el que una tarde de marzo lloraste la desolación de la primera gran pérdida, el primer descalabro, la primera sacudida existencial del desamparo.

Sabes que son ritos de consuelo, pequeños paliativos de la soledad y del silencio que como en los versos de Bécquer vas a volver a dejar allí dentro, al recibir de nuevo la caricia del sol y saludar a los paisanos del pueblo que hormiguean por las veredas del cementerio. Luego enfilarás la carretera de regreso, entre cortijos rodeados de barbechos negruzcos y amarillentos y, allá a lo lejos, alguna arboleda que señala el cauce de un riachuelo. Es en ese momento cuando como todos los años recuerdas el trámite siempre aplazado, por desidia o por superstición o por miedo, de buscar un rincón para dormir tu propio sueño eterno, la aplastante, perturbadora certitud del tiempo sin tiempo. Te has visto sonreír en el retrovisor al hacerte a ti mismo una broma de humor negro: literalmente no tienes dónde caerte muerto.

EL RETRANQUEO

MANUEL MARÍN

Disforia presidencial

Sánchez busca una involución del sistema, emboscada en el sistema, pero al margen del sistema

A estas alturas resulta imposible ser original tanto en la crítica al sanchismo como en su elogio. Hace tiempo que los argumentos de odiadores y aduladores se repiten hasta el bostezo. Ocurra lo que ocurra, este sanchismo en bucle se ha transformado en un 'déjà vu' cíclico incapaz de sorprender, y para definirlo basta con repetir una retahíla de tópicos. Es el estadista frente al destructor, el progresista frente al fascista, el leal frente al traidor, el ecónomo de los derechos frente al narciso ególatra, el libertador frente al estafador, el buenista frente al depredador. Todo se reduce ya a lugares comunes, y con Pedro Sánchez a cualquiera se le agota la creatividad. Demasiado transparente. Hasta la disforia presidencial con la crisis judicial –el cuerpo, con ERC y la cabeza, con el PP– carece de originalidad porque su criterio de la reversibilidad política, tan sobado, se ha normalizado hasta el punto de que es imposible descifrar en la psique de Sánchez cuándo una realidad superpuesta a otra es la que se adapta a lo que en verdad piensa. Lo único empíricamente demostrable es que solo su concepto del servilismo permanece invariable, pero el hallazgo tampoco tiene mayor mérito ni originalidad.

El Gobierno insinúa desde hace tres días lo que no es ninguna insinuación, sino esa retórica indefinida con la que adorna su próximo acoso institucional. «Este Gobierno va a trabajar para garantizar que los órganos funcionen a pesar del PP». Que el Gobierno 'trabaja' es un hecho; cuestión distinta es para qué quiere manchar las togas con el barro del camino. Traducirle resulta inquietante. Primero, porque sugiere recuperar aquella iniciativa de 2021 con la que quiso remplazar la mayoría parlamentaria, cualificada y legal, de tres quintos de los diputados, para sustituirla por una mera mayoría absoluta que fuerce la renovación del Poder Judicial a su medida. Segundo, porque pese a los avisos de que es inconstitucional, maneja la opción de nombrar, ninguneando al CGPJ o comprando a sus vocales con prebendas, a los dos magistrados del TC que corresponden al Gobierno. Sánchez rompería el 'lote' para provocar artificialmente un vuelco ideológico que en efecto le corresponde, con la diferencia, no pequeña, de que recurrir a atajos y tics autoritarios lo convertiría en una cacicada. Y tercero, porque en ningún caso sopesa levantar el castigo al CGPJ para que pueda realizar nombramientos y salir de su sometimiento y su colapso.

El resultado de estas hipotéticas medidas no sería que los «órganos funcionasen a pesar del PP». Sería una involución premeditada del sistema, emboscada en el sistema, pero al margen del sistema. Sería cubrir con una simple apariencia de legalidad la toma por asalto de un poder independiente del Estado. La ridiculez de PSOE y PP es que ni siquiera son capaces de pactar el patético reparto de culpas mutuas. Pero eso no le importa a nadie. Allá cada cual con su guion, sus complejos, su ingenuidad, y su control de daños. Sin embargo, la alternativa victimista de Sánchez, su disforia presidencial, su intimidación entre sonrisas, aboca a un totalitarismo de hechos consumados por la vía de un caudillismo de 'outlet'.

RAMÓN



CARTAS AL DIRECTOR

Las pensiones, en el aire

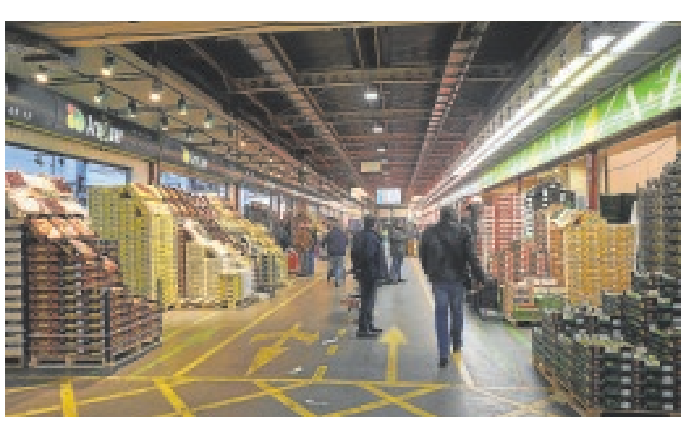
No quiero que nadie se ofenda, pero se está diciendo desde hace semanas que a primeros de 2023 subirán las pensiones el 8,5 por ciento, pese a que en el mes de octubre el IPC acumulado se situó en el 7,3 por ciento. ¿Qué nos van a decir a finales de noviembre? Me da la impresión de que no va a salir la cifra del 8,5 por ciento, y entonces no subirán el 8,5 por ciento las pensiones, aunque durante todo el año 2022 los jubilados estemos soportando unos precios muy superiores a esa inflación. Solo pido que no nos engañen y no nos tomen por ignorantes.

MANUEL FDEZ. DE TEJADA
LARDERO (LA RIOJA)

Después de Sánchez

Pedro Sanchez va a dejar después de estos cinco años un país al borde de la recesión y endeudado hasta las cejas, pero las futuras generaciones no entenderían a un político que lo sustituya y que esté obligado a recortar gasto, sobre todo social, como la mayoría de los países europeos de nuestro entorno. A la primera ministra británica la acaban de echar después de que los mercados –ese espectro librepensador sin alma, pero con voto– la invitasen a salir después de sumar dos más dos y restar cinco. Es decir, con unos presupuestos y reformas que no se los cree ni el CIS. Sin embargo, aquí nos atrevemos a hacer lo mismo y que no pase nada. Lo único que cuadra es la aritmética parlamentaria, a base de cheques sin fondo. Es que se lo merece. Tener a los sindicatos tan callados como los tiene, disimular su asalto a las instituciones y empresas públicas y privadas, un día sí y otro también, cambiar nuestra política exterior porque se levantó ese día con el pie cambiado, o que indulte a Puigdemont para que pueda volver a ser su interlocutor con 'freedom for Catalonia' no es motivo suficiente como para no votarlo. Al revés, creo que deberíamos dejarlo otros cuatro años más porque, si no, quién se va a tragar toda la basura con la que está sembrando este país.

LUIS ASENJO
VIGO


Mercado de abastos // ABC

La patria de todos

La idea y el sentimiento de la patria no es, o no debería ser, patrimonio de ninguna ideología política. Nadie pensará que Unamuno fue un hombre de derechas, de los de toda la vida, cuando dijo: «Yo soy vasco y por eso doblemente español». No ignoramos tampoco las ideas políticas y las palabras de Azaña («El sentido de la patria no es un mito») o de Indalecio Prieto («Al levantar España hacemos patria»). Ahora, sin embargo, ha cambiado la película que relata más de cinco siglos de convivencia en común. En España hay cuatro naciones, según dijo el presidente del Gobierno; a saber: España, Cataluña, País Vasco y Galicia. No le vendría mal repasar la historia de España al actual inquilino de La Moncloa. Dicho con palabras de Antonio Machado, esperamos que no sea verdad nada de lo que pensamos. En este caso, que no sea verdad lo que pensamos e intuimos para el futuro de España. Joan Maragall, el poeta catalán, abuelo de políticos próximos al separatismo de Cataluña, parece que respondió a una supuesta interpelación de su españolismo: «¿Españoles nosotros? Sí, más que vosotros».

JOSÉ FUENTES MIRANDA
BADAJOZ

Pueden dirigir sus cartas y preguntas al Director por correo: C/ Josefa Valcárcel, 40B, 28027 Madrid, por fax: 91 320 33 56 o por correo electrónico: cartas@abc.es. ABC se reserva el derecho de extractar o reducir los textos de las cartas cuyas dimensiones sobrepasen el espacio destinado a ellas.